

SEMINARIO INTERNACIONAL
“BASES PARA UN MODELO DE DESARROLLO CON EQUIDAD”

Tercera Mesa:
Economía del Cuidado, mediciones, problemas metodológicos y Retos

NOTAS PARA LA DISCUSION

La incorporación del concepto de Economía del Cuidado al análisis económico y a la discusión en torno a modelos de desarrollo alternativos presenta varios desafíos metodológicos, que pueden resumirse en los siguientes puntos:

1) La captación, medición y visibilización del trabajo de cuidado no remunerado

Los aportes de la Economía Feminista en el campo del estudio del trabajo de cuidado no remunerado puso en evidencia la necesidad de generación de información que permitiera i) construir diagnósticos informados sobre la organización social del cuidado y su relación con la dinámica económica y ii) evaluar más certeramente las implicancias de las políticas públicas en la vida de las personas, la situación de las mujeres y la equidad.

Las Encuestas de Uso (EUT) del tiempo se impusieron así como un instrumento imprescindible a ser incorporado en los sistemas estadísticos nacionales. En la actualidad son varios los países de la región que han logrado avances sustantivos en la materia. Con su desarrollo también se han hecho evidentes los dilemas y retos metodológicos en la materia que incluyen los siguientes desafíos:

- En materia metodológica, las posibilidades que brindan distintos diseños metodológicos (por caso cuestionarios estructurados vs diarios de actividades), vis a vis las dificultades para relevar las encuestas con una u otra metodología.
- El desarrollo de módulos incorporados a encuesta a hogares existentes, vis a vis el desarrollo de EUT independientes.
- La periodicidad y cobertura necesaria de los relevamientos vs la posible en función de sus costos y sus dificultades operativas.

En materia de captación de información sobre trabajo de cuidado no remunerado, el principal desafío consiste en la construcción de un sistema que permita contar con información permanente, con una cobertura extensa, que permita desagregaciones relevantes para abordar la multiplicidad de cuestiones asociadas con la organización social del cuidado y su relación con la dinámica económica.

2) La integración de la cuantificación de la Economía del Cuidado en las cuentas nacionales

La visibilización de la Economía del Cuidado se ha motorizado a través de estimaciones que permitan dotar de valor económico al trabajo de cuidado no remunerado, y mediante la incorporación de esta dimensión en una Cuenta Satélite de los Hogares en el sistema de Cuentas Nacionales.

Esto permite avanzar en dos sentidos. Por un lado, dar cuenta de la magnitud del trabajo de cuidado no remunerado en una medida que permite exponer su relevancia desde el punto de vista económico¹. Por el otro, integrar la dimensión del cuidado en el conjunto de la contabilidad nacional.

La valorización económica del trabajo de cuidado no remunerado encierra varias controversias metodológicas. Si bien existe consenso en que la unidad de medida es el uso del tiempo (cantidad de tiempo involucrado en actividades de cuidado no remunerada por parte de las personas integrantes de los hogares), existe discusión respecto al “precio” al que debe valuarse ese tiempo. Las alternativas son diversas: i) el salario promedio de la economía; ii) la remuneración promedio correspondiente al ingreso laboral de las personas ocupadas en el servicio doméstico remunerado; iii) la remuneración promedio que reciben en la economía las personas ocupadas que tienen características sociodemográficas (por caso, sexo, edad y nivel educativo) equivalentes con aquellas que realizan el trabajo de cuidado no remunerado.

El desafío principal en este campo consiste en adoptar una metodología que permita la estimación del valor económico del trabajo de cuidado no remunerado, con la información disponible, y ponerla en diálogo con las estimaciones económicas convencionales. El poder de la visibilización del trabajo de cuidado con esta estrategia es evidente. Las derivaciones en términos de política pública son materia de debate, en torno a la cuestión: una vez conocido el valor de este trabajo, qué deberíamos hacer al respecto: remunerarlo, subsidiarlo, redistribuirlo?

3) La visibilización de las interrelaciones de la Economía del Cuidado con otras dimensiones de la dinámica económica

El marco conceptual construido en torno a la Economía del Cuidado permite localizar claramente la contribución funcional del trabajo de cuidado no remunerado en la dinámica económica. Un esfuerzo adicional es necesario para dotar de magnitudes cuantificables estas dimensiones.

Un diagnóstico informado de la organización social del cuidado permite asimismo comprender sus implicancias en varios aspectos: i) la pérdida económica que se produce por la subutilización de la fuerza de trabajo de las mujeres, como consecuencia de su menor y peor participación en el mercado laboral, derivada del condicionamiento impuesto por las actividades de cuidado; ii) los costos sociales derivados de una injusta organización del cuidado y la presión existente sobre el tiempo de las mujeres (mujeres sobre-exigidas y niños y niñas cuidados con dificultad); iii) los costos fiscales de implementar políticas de conciliación entre la vida laboral y familiar, vis a vis los costos económicos y sociales de no tenerlas.

El desafío principal en este campo consiste en construir representaciones dinámicas de las interrelaciones económicas, que permitan advertir las implicancias sobre la organización del cuidado de la dinámica económica. La misma se expone a través de los impactos de diferentes políticas económicas (fiscales, comerciales, etc) sobre la demanda de fuerza de trabajo femenina, por un lado, y sobre la exigencia sobre el tiempo de trabajo de cuidado no remunerado de las mujeres, por el otro.

4) La construcción de indicadores que permitan evaluar los avances hacia una organización del cuidado más justa que permita mayor igualdad de género y un modelo de desarrollo con equidad

¹ Para dar una idea de esta relevancia, en México se estima que la contribución económica del trabajo de cuidado no remunerado equivale a más de 20 puntos del PBI.

La producción de información relevante, permanente, con cobertura amplia que permita desagregaciones necesarias, es un paso imprescindible para avanzar en la construcción de un sistema de indicadores que permita evaluar los avances en materia de organización del.

El desafío en este campo consiste en explicitar cuáles son las dimensiones que se quieren evaluar, cuáles son los indicadores que permitirían dar cuenta de las mismas, cuál es la información disponible y cuál la faltante para construirlos, cómo se puede avanzar en una estrategia que permita la construcción de este sistema de indicadores.

La alianza estratégica entre los sectores productores de información y las instituciones responsables de la implementación de políticas públicas es clave. La transversalización de las estrategias es otro de los caminos necesarios. Un sistema de indicadores en este campo debería permitir evaluar el impacto de todas y cada una de las políticas públicas sobre la organización del cuidado, la situación de las mujeres, y la equidad de género.

De lo que se trata, en definitiva, es de contar con información que permita evaluar en qué medida los países de la región avanzan o no en senderos de desarrollo con equidad.